LA DECADENCIA DE LA CIVILIZACION MAYA CLASICA: EVIDENCIAS DE LAS TIERRAS BAJAS CENTRALES

Fred Valdez, Jr.*

INTRODUCCION

El "colapso", o decadencia de la civilización maya clásica, ha sido un tema de gran interés e intensos estudios. Las causas y elementos que con mayor frecuencia se examinan en relación con este fenómeno, tienen que ver con factores de orden interno y externo, los que a su vez son reducidos a elementos específicos de tipo natural, económico y sociopolítico (comparar Adams 1973, Sabloff 1973). Algunos estudiosos sugieren que la decadencia maya del período Clásico fue el resultado del sobrepoblamiento y la sobreexplotación de los recursos naturales (Culbert 1973, 1977, Harrison 1977). El papel desempeñado por fuerzas externas o invasiones es también considerado para explicar el colapso (Sabloff y Willey 1967, Adams 1973), así como la posibilidad de una crisis ecológica (Sanders 1962, 1963, Gunn y Adams 1981, Gill 1988). Se ha considerado también que las enfermedades llegaron a constituir un componente de primordial importancia en el decaimiento de ese período (Saúl 1973); sin embargo, lo más probable es que la decadencia de esta civilización fuese el resultado de la acción combinada de todos estos factores (Sabloff 1973, Culbert 1977;Valdez 1987). Así, partiendo de la premisa que una concatenación de eventos habría provocado la caída de los mayas del período Clásico, debemos concluir que el resultado de este proceso se manifestará en áreas geográficas diferentes, con distintos grados de

---

*Fred Valdez Jr., Departamento de Antropología de la Universidad de Texas en Austin.

Traducido del inglés por Miguel D. Barahona.

desarrollo a través de evidencias arqueológicas que se expresarán bajo múltiples formas.

LAS TIERRAS BAJAS MAYAS DEL SUR

Es importante hacer una breve relación de la información más relevante con que contamos sobre la última fase del período Clásico, en las tierras bajas del sur del área maya. Las áreas del Petén, La Pasión y Río Bec servirán como puntos generales de referencia, antes de examinar el sitio de Colhá (Fig. 1) en el norte de Belice, donde recientes hallazgos han tenido un significativo impacto en la reconstrucción del fin del período maya Clásico.

El trabajo arqueológico en los sitios de Altar de Sacrificios y Seibal, provee la mejor información sobre la decadencia de la civilización maya clásica en el área de La Pasión. Tanto Adams (1973) como Sabloff (1973) utilizan sus análisis de la cerámica, así como otras evidencias (por ejemplo, la arquitectura), para determinar la validez de la hipótesis de una invasión del sitio de La Pasión por fuerzas mayas mexicanizadas provenientes de la costa del Golfo de México. Una interesante observación realizada durante las excavaciones en Altar de Sacrificios constituye una indicación del fin violento del período Clásico, puesto que se encontraron abundantes restos de adobes quemados que formaban parte de las estructuras junto con madera y estuco (Adams 1973:143). Adams (1973) señala al respecto:

> "Los palacios en Altar eran estructuras de poca durabilidad que se sentaban sobre plataformas recubiertas de piedra. Esas plataformas rodeaban el patio central por tres lados. Puesto pero si aceptamos la interpretacion que apunta hacia una intervención militar por parte de los grupos de cultura jimba, entonces, el fuego bien

FIGURA 1

El Sitio de Colhá en Relación con las
Tierras Bajas Mayas del Sur
(Adaptado de Henderson 1986:49, Mapa 3)

> que bajo la capa de adobe quemado se encontraron objetos de cerámica del tipo Boca, una interpretación viable es que las residencias de arquitectura de élite fueron las ultimas en quemarse. No podemos estar seguros si el fuego fue iniciado en forma deliberada, pudo haber sido intencional".

De acuerdo con la información disponible, parece que el área de La Pasión fue escenario de un colapso maya como resultado de la acción de grupos foráneos. Algunas evidencias indican que el colapso en Altar de Sacrificios fue un acontecimiento violento y repentino; tema polémico que será abordado nuevamente a lo largo de la discusión de los datos recogidos en el sitio de Colhá.

Los acontecimientos ocurridos en el período Clásico Tardío en la región del Petén, se presentan menos dramáticos que los ya señalados en el área de La Pasión. Al parecer El Petén decayó (o sufrió un colapso) sin la intervención de fuerzas externas. Caso que ciertamente se aplica a Tikal, donde debía ser mantenido un delicado equilibrio entre factores ecológicos, sociales y políticos en todo momento. En su análisis de los datos de Tikal, Culbert (1973:91-92 concluye:

> "Por consiguiente, debo asumir una firme posición a favor de la interpretación que explica el colapso maya como resultado de mecanismos internos. Tikal sucumbió demasiado temprano y demasiado rápido como para que el mecanismo desencadenante haya sido externo, además considero que las incursiones foráneas en ciertas partes de las tierras bajas mayas fueron más el resultado que la causa del colapso".

Tomando el caso de Tikal como ejemplo, lo más probable es que El Petén cayera como resultado de sucesos internos. Interpretación que será retomada en la discusión sobre la caída de Colhá.

El área de Río Bec también aporta información sobre el período Clásico Tardío. Las influencias externas sobre la arquitectura y la cerámica local son atribuidas tanto al norte como al sur, revelando así que esta región participaba en un activo comercio que se desarrollaba en ambas direcciones. En su análisis de los materiales líticos del Clásico Tardío, Rovner (1974:130) hace una sugerente observación que se relaciona directamente con los hallazgos realizados en Altar de Sacrificios y Colhá. Específicamente, Rovner afirma:

> "Más del 80 % de alrededor de 600 artefactos y restos líticos de esta fase, encontrados en las habitaciones interiores de la Estructura IV en Becán, muestran ennegrecimiento causado por el humo, resquebrajamiento por el fuego, así como fragmentos de piedra calcárea. Tal parecería como si los ocupantes de estas habitaciones hubieran sido literalmente incinerados, al ser destruida por el fuego la Estructura IV. Es así como las evidencias líticas sugieren que el período maya Clásico tuvo final violento en Becán".

Becán puede ser clasificado en estos términos junto con Altar de Sacrificios, puesto que al menos una de sus estructuras fue destruida por el fuego en el Clásico Tardío. Ambos sitios aportan evidencias que ponen de manifiesto sucesos violentos, aún cuando el origen de tales hechos permanezca incierto; así por ejemplo, en Altar de Sacrificios la destrucción de las residencias de los grupos de élite puede haber sido el resultado de una invasión o de conflictos internos. No obstante, el incendio que destruyó la Estructura IV durante el

Clásico Tardío no está lo suficientemente bien documentado como para que puedan atribuírsele causas externas.

COLHA, BELICE

La temporada de trabajo de campo en Colhá produjo un notable descubrimiento dentro de la plaza principal del centro monumental. Un voluminoso y largo montículo en la parte sur de la plaza, considerado como una estructura residencial de élite, fue parcialmente excavado. La excavación (Operación 2011) puso al descubierto un pozo (funerario) que fecha del período Clásico Tardío, ubicado en una esquina entre las escalinatas centrales y uno de los muros (Eaton 1980) (Fig. 2). El muro sobre el pozo que contenía un grupo de cráneos, estaba construido con bloques de piedra caliza resquebrajados por el fuego. La destrucción del muro de piedra caliza probablemente fue el resultado de un incendio, provocando que la estructura hecha de materiales perecederos cayera frente al muro y sobre el pozo funerario.

El pozo funerario (Fig. 3) contenía 30 individuos distribuidos en dos estratos. La población representada en los restos esta constituida por diez niños de seis a siete años de edad, así como veinte adultos que incluyen individuos jóvenes a ancianos (Massey 1986). Los restos hallados en este pozo han sido recientemente analizados en detalle para tratar de identificar posibles modificaciones culturales de los esqueletos, patologías, así como el tratamiento post-mórtem (Massey 1986). Una somera descripción de este análisis será presentada antes de abordar el contenido del pozo funerario y el lugar que le corresponde en la comprensión de ciertos acontecimientos del Clásico Tardío. Toda la información a la que se alude más abajo, proviene del análisis de Massey (1986).

Se sabe ahora que tanto los dientes de los niños como de los adultos tienen un cierto número de patologías,

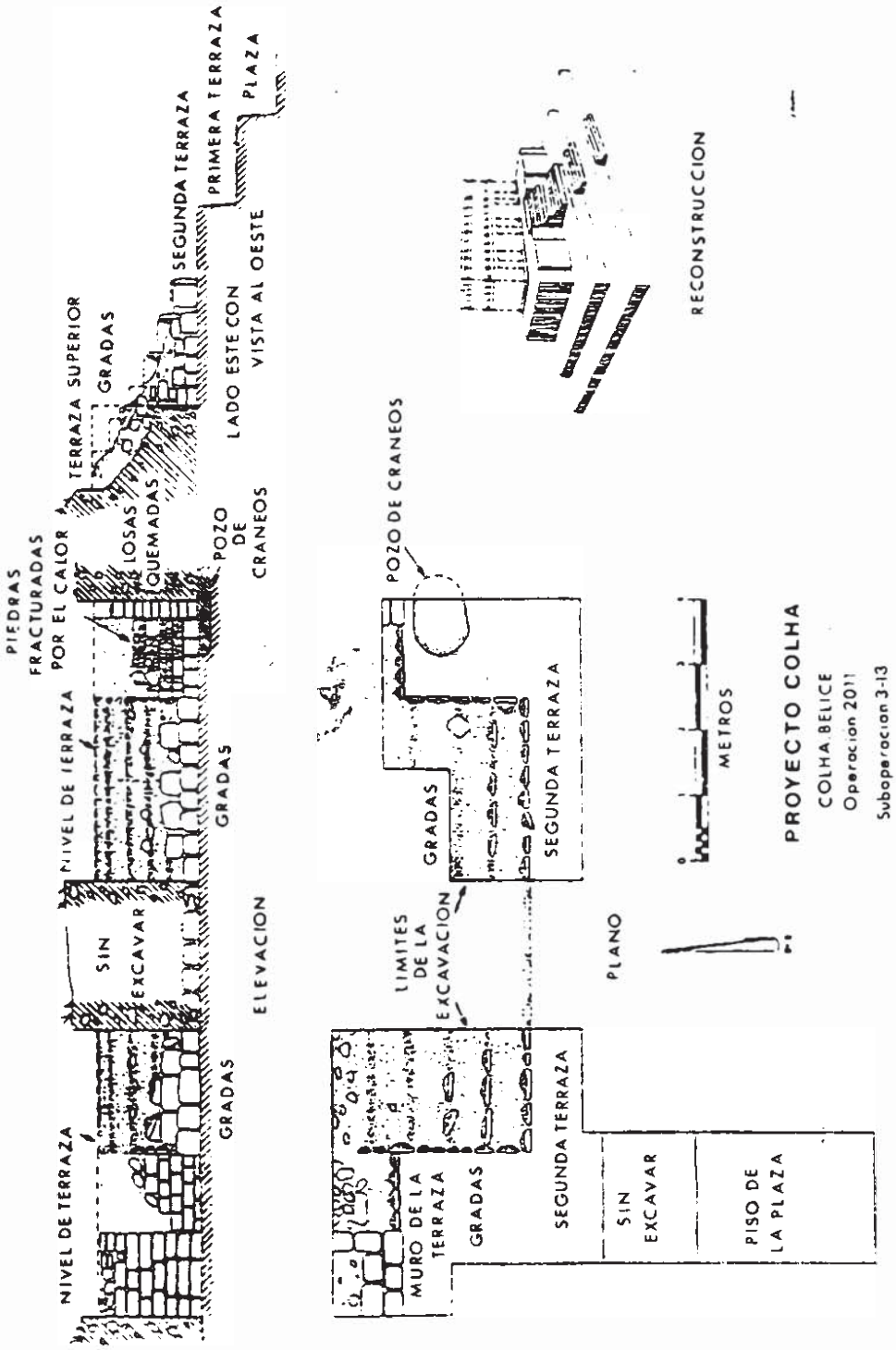

FIGURA 2

(Tomado de Eaton 1980)

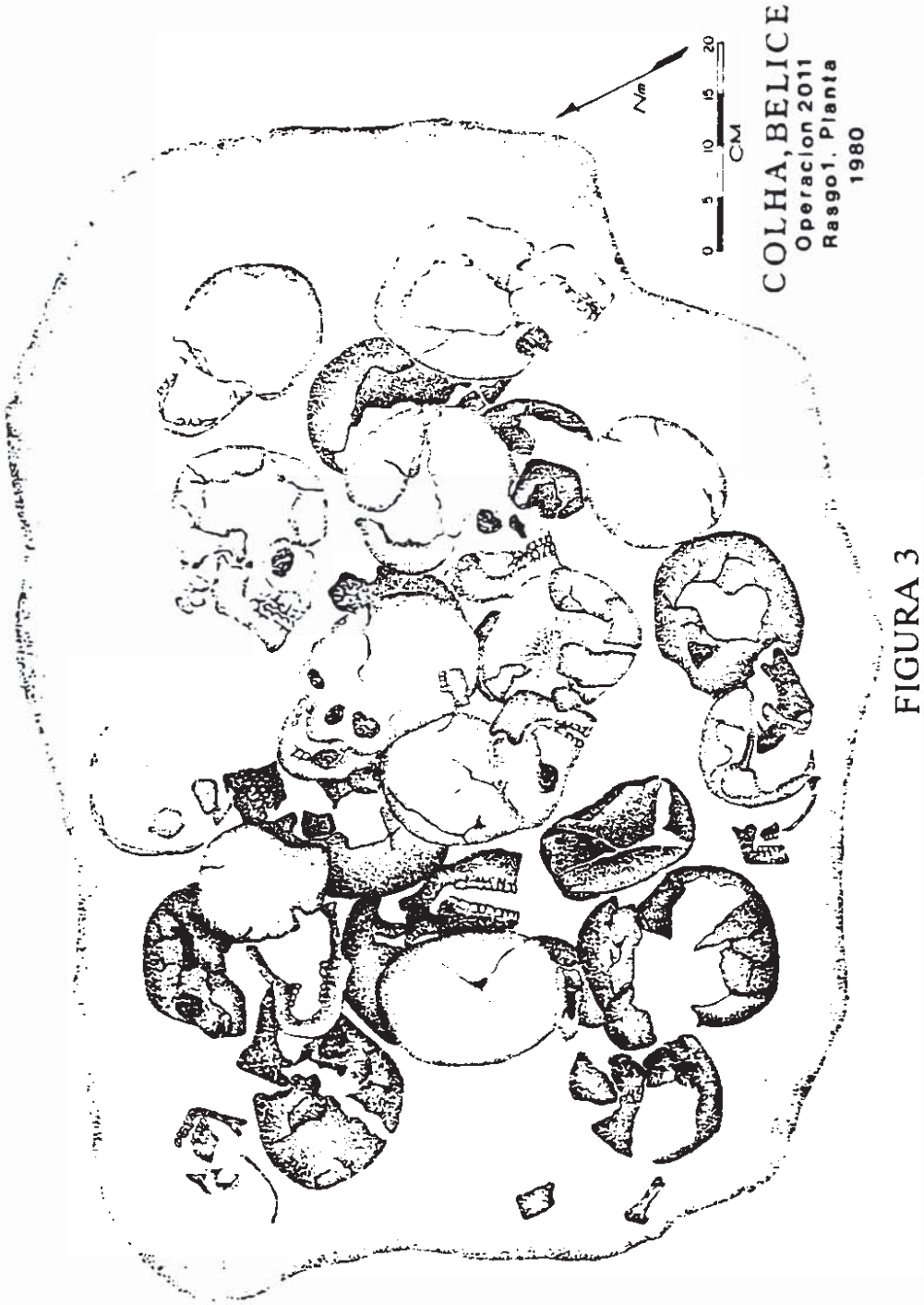

FIGURA 3

Pozo Funerario de Colhá

que incluyen: depósitos calcáreos, caries, pérdida de dientes, hipoplasia del esmalte, abscesos alveolares y enfermedades periodentales. La patología más común observada entre los adultos (19 de un total de 20) son los depósitos calcáreos, seguidos en orden de importancia por severas caries que afectaban a 15 individuos. Once habían perdido dientes antes de morir y siete adultos mostraban huellas de hipoplasia del esmalte. Las caries dentales son el problema más común detectado en la dentadura de los niños. Otras patologías dentales en los niños incluían hipoplasia del esmalte y un estriamiento inusual de los incisivos.

Las patologías óseas entre la población adulta incluían infecciones de los huesos, deformación de las articulaciones, cribia orbitalis, así como una corrugación poco común del paladar, mientras que los niños sólo presentaban señales de sufrir de cribia orbitalis (Massey 1986).

En los huesos y dientes del pozo funerario de Colhá están presentes ciertas modificaciones de origen cultural: deformación craneana (en por lo menos 8 individuos), así como tapaduras en los dientes (nueve adultos).

Tal vez el rasgo más intrigante del material óseo lo constituya la presencia de numerosas marcas de cortaduras; veinte de los 30 cráneos mostraban claramente tales marcas, los otros diez estaban demasiado dañados o incrustados como para ser adecuadamente evaluados. El número promedio de marcas (por cráneo) en una vista frontal, es de 17. La Fig. 4 muestra la distribución de estas marcas desde distintos ángulos. Se asume que la mayor parte de ellas son resultado del degollamiento. Sin embargo, algunos cortes son indicativos de esfuerzos hechos para remover músculos u otros tejidos blandos, incluidos los ojos y la lengua. También se observan profundos cortes en las vértebras cervicales, los que representarían infructuosos intentos de decapitación.

En los huesos de tres cráneos también hay indicios de quemaduras, en uno de ellos son severas, mientras que en los otros dos sólo son superficiales. Los tres fueron excavados del estrato inferior del pozo, indicando que fueron quemados antes de ser enterrados.

En síntesis, el pozo funerario de Colhá representa a una población de 30 individuos, incluyendo a hombres y mujeres en edad adulta y niños pequeños. Los niños y los adolescentes entre siete y dieciocho años de edad no están representados en la muestra, descartando así la posibilidad de que el pozo contuviera los restos de una familia nuclear. Aunque se detectaron numerosas patologías dentales y óseas, el análisis no revela la existencia de enfermedades serias o de desnutrición. No obstante, la presencia de estas enfermedades, (particularmente de hipoplasia del esmalte) pone de manifiesto deficiencias nutricionales periódicas, de significativa importancia.

El pozo funerario que contiene los cráneos decapitados y los restos quemados de las estructuras residenciales de élite en Colhá, ofrece algunas de las mas fuertes evidencias a favor de la hipótesis de un fin violento para el Período Clásico en las tierras bajas mayas. El sitio de Colhá será entonces brevemente abandonado antes de su reocupación en el Posclásico, por un grupo maya del norte (Valdez 1987).

OTRAS CONSIDERACIONES

Recientes investigaciones (Gill 1988) han puesto de manifiesto un correlación directa entre las fluctuaciones climáticas del norte de Europa y el régimen de lluvias en la Península de Yucatán. La información disponible sugiere que el período Clásico Tardío fue escenario de una serie de sequías, que en sí mismas no habrían sido particularmente devastadoras. Sin embargo, en un sistema donde prevalecía una fuerte presión sobre los recursos naturales y existía una densa población, cortas sequías anuales o en rápida

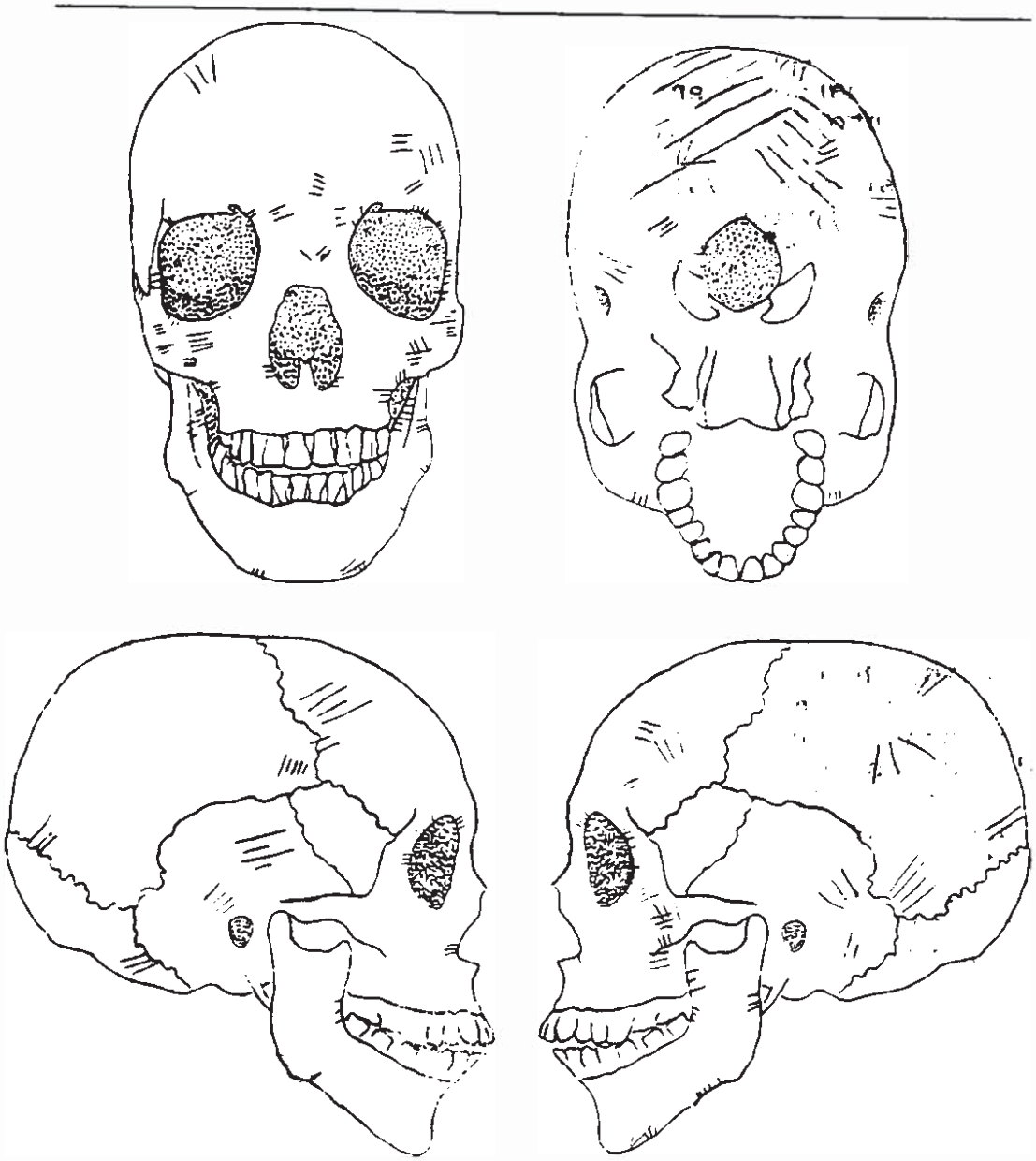

FIGURA 4

Distribución de Marcas en los Cráneos
del Depósito Funerario de Colhá

sucesión, pueden haber generado una situación crítica, desencadenando enfermedades y fomentando el descontento.

Otros estudios (Valdez y Mock s.f.), han encontrado áreas marginales ocupadas durante el Clásico Tardío. Por ejemplo, el sitio de la Laguna del Río Nortes (LRN) fue ocupado solamente durante el período Clásico Tardío. La causa principal de su establecimiento tiene posiblemente que ver con la producción de sal. Esta era posteriormente utilizada en la preparación del pescado y otros recursos alimenticios de origen marítimo, los que se transportaban hacia el interior de las tierras bajas. Con el advenimiento del fin de la sociedad maya Clásica, este sitio es abandonado.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

En esta recapitulación sobre el fin del período Clásico Tardío, han sido estudiados un conjunto de sitios selectos con el fin de exponer los principales hallazgos concernientes a la caída de los mayas. Los datos osteológicos (Massey 1986), la información climática (Gill 1988), la interpretación sobre la función del sitio de la Laguna del Río (Valdez y Mock s.f.), indican en su conjunto los tiempos difíciles por los que pasaba el área de las tierras bajas. Los datos arqueológicos provenientes de las estructuras quemadas en Altar de Sacrificios, Becán y Colhá, junto con las evidencias reunidas en el pozo funerario que contenía los cráneos, indican el fin violento del período Clásico. Además, es interesante señalar que las estructuras quemadas en cada sitio, corresponden a las residencias de élite.

El pozo funerario también parece indicar que se trata de una familia de "élite", dado el tipo de modificaciones que se observan en los cráneos, y dada la ubicación del pozo, frente a la estructura residencial. Si los cráneos encontrados en el pozo efectivamente son los de un grupo de la élite, podemos

postular que la gran masa de la población de Colhá se encontraba en condiciones físicas aún peores. Las enfermedades entre el común de la población deben haber sido graves y muy extendidas.

Aunque mucha de la información reunida sólo puede ser considerada como un conjunto de evidencias circunstanciales para entender la decadencia del mundo maya Clásico, propondré un posible escenario que parece adecuarse a los datos disponibles. Primero, se da un alza en la población en el período Clásico que empuja la productividad hasta sus límites extremos. Segundo, una serie de sequías reducen la productividad y, en consecuencia, disminuyen las cosechas. El descenso en el monto de comida y agua disponibles conduce a la desnutrición y las enfermedades, como puede apreciarse en el caso del pozo funerario de Colhá, y tal como ha sido reportado en relación con otros sitios (Saúl 1973). Tercero, el decaimiento en la producción de alimentos conduce al surgimiento de "colonias" en áreas marginales, con el fin de tener acceso a nuevos recursos alimenticios, como parece ser el caso de La Laguna del Río. Cuarto, si los cráneos del pozo funerario representan a un grupo de elite, la población maya debe haberse visto acosada por las enfermedades y el hambre, situación que, al tornarse insostenible, pudo haber generado un levantamiento interno.

Cualquier problema político y social se habría simplemente venido a sumar a las ya desastrosas condiciones físicas (comparar Hamblin y Pitcher 1980). Este escenario incorpora también el hecho que el final violento del Clásico Tardío se manifiesta en la destrucción causada por el fuego de las residencias de élite, acto que literalmente condujo a la remoción de una autoridad ineficiente.

En Tikal no hay hasta el momento evidencias de ese tipo de final violento. Sin embargo, las condiciones que prevalecían en Tikal, indudablemente contribuyeron también a su caída. Por otra parte, estoy de acuerdo con la línea de análisis de Culbert (1973) en el cual

el colapso maya fue el resultado de un mecanismo interno que varia de sitio a sitio y donde intervienen fuerzas externas, ello parece ser más bien un fenómeno a posteriori. Tales fuerzas están constituidas por mayas mexicanizados, o por algún otro grupo "oportunista" que pasó a ocupar el lugar de los mayas "autodestruidos".

Por último, quisiera referirme brevemente a los sitios o áreas que no fueron abandonados después del Clásico Tardío. Al parecer aquellas áreas que continuaron pobladas después del colapso, están a muy corta distancia de las fuentes de agua. Por ejemplo, los sitios de los lagos del Petén en Guatemala, Lamanai en Belice (Pendergast 1981) y de Copán en Honduras (Webster y Gonlin 1988). Aparentemente, las sequías (Gill 1988) habrían asestado los golpes finales a una sociedad que ya era bastante frágil. Lo más probable es que la ocupación de los sitios con un buen abasto de agua continuó, pero con una población reducida cuyos requerimientos eran menores.

AGRADECIMIENTOS

Deseo agradecer al Lic. Víctor Cruz Reyes, Director del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, por su ayuda e interés y por su gentil invitación para participar en el V Seminario de Arqueología Hondureña. También el Lic. Vito Véliz fue de gran ayuda para hacer posible mi participación en el seminario, le estoy agradecido por su colaboración y valiosos consejos. El Dr. Thomas R. Hester, Director del Laboratorio de Investigaciones Arqueológicas de la Universidad de Texas en Austin, me ha brindado también generosamente su apoyo y su tiempo, leyendo la versión preliminar de este trabajo. El Dr. R.E.W. Adams de la Universidad de Texas en San Antonio, ha sido una fuente de constantes estímulos para mí, beneficiándome a través de numerosas conversaciones con él. Estelle Baird, Ann Guthrie y Donna Roginski de la Agencia de Información de los Estados Unidos me han otorgado su tiempo y experiencia,

asegurando una armoniosa colaboración en todo momento; para ellas, mis más sinceros agradecimientos. Deseo también agradecer a Miguel Barahona por su concienzudo trabajo en la traducción de este documento al español. Por último, el autor asume plena responsabilidad frente a cualquier posible error que pudiese estar contenido en este trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ADAMS, R.E.W.
1973 Maya Collapse: Transformation and Termination in the Ceramic Sequence at Altar de Sacrificios. En The Classic Maya Collapse, T. P. Culbert, Editor. pp. 133-/163. University of New Mexico Press. Albuquerque.

CULBERT, T. P.
1973 The Maya Downfall at Tikal. En The Classic Maya Collapse. T.P. Culbert editor, pp. 63-93. University of New New Mexico Press. Albuquerque.

1977 Maya Development and Collapse: An Economic Perspective. En Social Process in Maya Prehistory, N. Hammond. 510-530. Academic Press, New York.

EATON, J.D.
1980 Operation 2011: Investigations within the Main Plaza of the Monumental Center at Colhá. En The Colhá Project Second Season, 1980 Interim Report, Thomas R. Hester, Jack D. Eaton y Harry J. Shafer, Editores. pp. 145-161. Center for Archaeological Research, University of Texas at San Antonio and Centro Studie Ricerche Ligabue, Venezia.

GILL, R.B.
1988 The Great Maya Droughts. Ponencia presentada en el Annual Meeting of the Society for American Archaeology. Phoenix, Arizona.

GUNN, J., y R. E. W. ADAMS
1981 Climatic Change, Culture, and Civilization in North America. World Archaeology 13(1):87-100.

HAMBLIN, R. L., y B. L. PITCHER
1980 The Classic Maya Collapse: Testing Class Conflict Hypotheses. American Antiquity 45(2):246-267.

HARRISON, P.D.
1977 The Rise of the Bajos and the Fall of the Maya. En Social Process in Maya Preshistory, N. Hammond, Editor. Academic Press. New York.

HENDERSON, J.
1981 The World of the Ancient Maya. Cornell University Press. Ithaca, New York.

HESTER, T.R., G. LIGABUE, H.J. SHAFER, J.D. EATON y R.E.W. ADAMS
1980 The 1980 Season at Colhá, Belize: An Overview. En The Cohá Project Second Season, 1980 Interim Report. T.R. Hester, J.D. Eaton, and H.J Shafer, Editores. pp. 1-14. Center for Archaeological Research. University of Texas at San Antonio and Centro Studie Ricerche Ligabue, Venezia.

MASSEY, V.K.
1986 The Human Osteology of a Terminal Classic Skull Cahe at Colhá, Belize, Tesis de Maestría, Department of Anthropology, Texas A & M University. College Station, Texas.

PENDERGAST, D.M.
1981 Lamanai, Belize: Summary on Excavation Results, 1974-1980. Journal of Field Archaeology 8:29-53.

SABLOFF, J.A.
1973 Continuity and Disruption during Terminal Late Classic Times at Seibal: Ceramic and Other Evidence. En The Classic Maya Collapse, T.P. Culvert, Editor. pp. 107-131. University, of New Mexico Press, Albuquerque.

SABLOFF, J.A., y G.R. WILLEY
1967 The Collapse of Maya Civilization in the Southern Lowlands: A Consideration of History and Process. Southwestern Journal of Antrhopology 23(4):311-336.

SANDERS, W.T.
1962 Cultural Ecology of the Maya Lowlands. Part I. Estudios de Cultura Maya 2:79-121.

1963 Cultural Ecology of the Maya Lowlands. Part II. Estudios de Cultura Maya 3:203-241.

SAUL, F.P.
1973 Disease in the Maya Area: The Pre-Columbian Evidence. En The Classic Maya Collapse. T.P. Culbert, Editor. pp. 301-324. University of New Mexico Press, Albuquerque.

VALDEZ, F., Jr.
1987 The Prehistoric Ceramics of Colhá, Northern Belize. Tesis de Doctorado, Department of Anthropology Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

VALDEZ, F., Jr., y S.B. MOCK
s.f. Additional Considerations for Prehispanic Saltmaking in Belize. Manuscrito presentado para publicación a American Antiquity.

WEBSTER, D., y N. GONLIN
1988 Household Remains of the Humblest Maya. Journal of Field Archaeology 15(2):169-190.